



IMBORRABLE 'KATY' MONTES

Sucedió hace un mes y ayer **Mercedes Riesco** me dio la noticia de la muerte de **Catalina Montes, Katy**. Nacida en Valladolid, (ella no percibía cuándo) era profesora emérita de la Universidad de Salamanca donde alumnos y quienes no lo fuimos conocimos en los años de transición la ternura en su palabra y la belleza de su conocimiento. En aquel tiempo de ajustes con la literatura algunas clases de Filología Inglesa se poblaban de espontáneos ajenos a la lengua de **Shakespeare** pero ávidos de indagar en los andamios de **Virginia Wolf, Joyce, Faulkner, Hemingway** y **John Dos Passos**. Las clases de los hermanos **Coy, Antonio López, Román Álvarez** y **Catalina Montes** eran lugar de encuentros de literaturas y amores comparados. Esta mujer que irradiaba humildad y sonrisa por los poros era especialista en Literatura Norteamericana e indagó los intersticios y las tripas, la amistad y la enemistad entre **Hemingway** y **Dos Passos** que le llevó a un mítico libro que explora la condición humana, materia en la que sin querer, aun sabiendo de ella, fue después una mujer de luz en la más terrible tenebrosidad. Antes, **Hemingway**, que había sido testigo de la decepción del radicalismo de **Dos Passos** en la guerra española, había trazado un cruel retrato de éste en el personaje de Richard Gordon en *Téner y no tener*. La causa del autor de *Manhattan Transfer* tenía su explicación cuando conoció el encubrimiento por los comunistas del vil asesinato de su amigo y

CALEIDOSCOPIO

ANÍBAL LOZANO
FILÓLOGO



traductor **José Robles. Hemingway** había ido a la guerra como aventurero y protegía infamias y no la veracidad. ¿Quién iba a decir a **Catalina Montes** que aquella razón de su libro sobre la ignominia en la guerra española pocos años después aparecería en su vida



en torno a la verdad y la memoria ante otra ignominia?

En la madrugada del 16 de noviembre de 1989, en la residencia de la UCA de San Salvador fueron vilmente asesinados los jesuitas españoles **Ignacio Ellacuría, Ignacio Martín Baró, Segundo Montes, Amando López, Juan Ramón Moreno**, el salvadoreño **Joaquín López y López**, el ama de llaves **Julia Elba** y su hija **Celina Meredith Ramos**. (Entre paréntesis, recientemente,

Eloy Velasco, juez de la Audiencia Nacional de España, se declaró competente para investigar a 14 militares salvadoreños a los que imputa los delitos de asesinato terrorista y contra el derecho de gentes. Entre ellos hay cuatro ex generales entre los que destaca el que fue ministro de Defensa **Humberto Laríos** y el jefe del Estado Mayor del Ejército **René Emilio Ponce**, dos coroneles, tres tenientes, dos sargentos, un cabo y dos soldados. El ex presidente **Alfredo Cristiani** no será juzgado por un delito de encubrimiento, que no tiene *persecución universal*). Fue cuando desde la amargura y esperanza, **Catalina Montes** encendió entonces la luz sobre las palabras, creó la Fundación Segundo y Santiago Montes y emprendió una ingente labor humanitaria. En la ciudad que recibe el nombre de su hermano asesinado se levantan hoy seiscientas casas, existe la segunda Biblioteca más grande del país y se ha incorporado una ambulancia medicalizada que ha salvado numerosas vidas. **Katy**, sin perder de vista sus clases de Sa-

lamanca, centró en Valladolid la actividad tan colosal que fue perjudicando su salud pues nunca renunció a la fortaleza que alimentaba su trabajo devolviendo su sonrisa frente a las dificultades. Sin olvidar el eco de **T. S. Eliot**, hace apenas un mes asistió a una lectura poética de **Ángel Fernández Benítez** y **Tomás Sánchez Santiago**.

Imborrable mujer, **Katy**. II

lozanoanibal@gmail.com